

## Biografía de Augusto T. Arcimís Wehrle

Nació en Sevilla el 4 de diciembre de 1844, pero vivió la primera parte de su vida en Cádiz donde cursó el bachillerato. Después se doctoró en farmacia, aunque nunca la ejerció y, aprovechando la fortuna familiar, viajó durante largo tiempo por Europa, llegando a dominar varios idiomas.



Hombre muy activo, realizó diversos trabajos, pero su interés principal era el estudio de la Astronomía y la Meteorología, aficiones en las que se había iniciado durante una larga estancia en Londres y que desarrolló como autodidacta durante muchos años. En su casa de Cádiz y luego en una finca que le dejó su amigo José Macpherson en Chiclana instaló un observatorio astronómico y meteorológico bastante completo. Crítico de la astronomía oficial, escribió en 1878 los dos voluminosos tomos de “El telescopio moderno” en el que desarrollaba aspectos novedosos en España como el análisis espectral, aunque el libro como él mismo reconocía no tenía aportaciones originales, sino que resumía los conocimientos internacionales.

Su vida pegó un giro por su amistad con Giner de los Ríos a quien había conocido en Cádiz cuando Giner fue desterrado allí (se conserva una voluminosa correspondencia entre ambos). En 1884 Giner convenció a Arcimís para que se trasladase a Madrid como profesor de física en la Institución Libre de Enseñanza, fundada por Giner. Una de las muchas iniciativas que el gran pedagogo llevaba a cabo en aquellos años era una campaña insistente para convencer al gobierno de la necesidad de crear un Instituto Meteorológico con la misión principal de información y predicción del tiempo, similar a los que ya funcionaban en muchos países.

Finalmente, en 1887 el gobierno liberal aprobó la creación del Instituto Central Meteorológico, y creó una comisión científica para definir las funciones y recursos del Instituto. La comisión emitió un informe minucioso en enero de 1888 y preparó el programa de la oposición libre para cubrir el puesto de Director. Giner de los Ríos pensó enseguida en su amigo Arcimís y le convenció para que se presentara. La oposición se celebró a principios de 1888 con varios ejercicios teóricos y prácticos. Entre estos últimos se incluía uno de observación con instrumentos y otro de pronóstico meteorológico basado en datos reales. También había un ejercicio muy completo sobre manejo de

idiomas “para poder utilizarlos en los congresos internacionales de meteorología”, según se decía en la convocatoria.

Augusto Arcimís ganó la oposición, convirtiéndose en el primer director de lo que actualmente es la Agencia Estatal de Meteorología, su primer funcionario y además el primer meteorólogo profesional español. Fue director del Instituto hasta su muerte el 18 de abril de 1910, teniendo que atravesar una difícil época de implantación en la que durante muchos años él, un ayudante y un ordenanza constituyeron todo el personal del Instituto. Arcimís fue quien buscó el lugar para la primera sede en el Parque del Retiro de Madrid, donde casi 130 años después el Instituto sigue teniendo oficinas. El primer edificio donde se instaló Arcimís es el del “Castillo” actualmente en ruinas.

Arcimís fue autor de numerosos artículos de divulgación en “La Ilustración española y americana” y varios libros, dos de ellos sobre meteorología, “la circulación atmosférica”, un pequeño trabajo en el que recogía de forma precisa las teorías más recientes sobre meteorología dinámica de la época y una obra de divulgación llamada simplemente “Meteorología”, bastante difundida, y que todavía puede encontrarse en librerías de viejo.

*Manuel Palomares Calderón de la Barca.- Enero 2016*